



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

8739^a sesión

Martes 3 de marzo de 2020, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Zhang Jun (China)

Miembros:

Alemania	Sr. Heusgen
Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
Estados Unidos de América	Sra. Norman-Chalet
Estonia	Sr. Jürgenson
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sra. Gueguen
Indonesia	Sr. Syihab
Níger	Sr. Abarry
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
San Vicente y las Granadinas	Sra. Gonsalves
Sudáfrica	Sr. Matjila
Túnez	Sr. Ladeb
Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Vigésimo quinto informe del Secretario General presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2107(2013) del Consejo de Seguridad (S/2020/133)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) (S/2020/140)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-05623 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en chino*): Dado que esta es la primera sesión pública que el Consejo celebra en el mes de marzo, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de Bélgica, Su Excelencia el Embajador Marc Pecsteen de Buytswerve, por los servicios prestados en la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar nuestro profundo reconocimiento al Embajador Pecsteen de Buytswerve y a sus colaboradores por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Vigésimo quinto informe del Secretario General presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2020/133)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) (S/2020/140)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2020/133, que contiene el vigésimo quinto informe del Secretario General presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) (S/2020/133) del Consejo de Seguridad, y el documento S/2020/140, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019).

Tiene ahora la palabra la Sra. Hennis-Plasschaert.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): El Iraq no ha dejado de ser noticia en los últimos meses, ya que los acontecimientos nacionales, regionales e internacionales han seguido afectando al país. Al examinar hoy estos acontecimientos, he decidido comenzar hablando de esperanza: de la esperanza de un pueblo que permanece unido en su determinación de lograr un futuro más justo y próspero; de la esperanza de una nación soberana que se niega a convertirse en un campo de batalla para conflictos que no son los suyos; y de la esperanza de que, en el espacio de una generación, el Iraq pueda muy bien encontrarse en el momento más oportuno para llevar a cabo una reforma política genuina y duradera.

Sin embargo, para que esto se haga realidad, los líderes políticos y las comunidades tendrán que estar a la altura de las circunstancias poniendo por encima de todo los intereses del país y consolidando las fortalezas internas. En ese contexto, es importante no maquillar la dura realidad actual. Los numerosos y valientes iraquíes que siguen pagando un precio inimaginable para que sus voces sean escuchadas merecen que se conozcan los intolerables abusos de los que han sido víctimas, como los asesinatos, los secuestros, la violencia, la intimidación y las amenazas. Esas abominables violaciones de los derechos humanos continúan, van en contra de todo lo que es decente, y no tienen cabida en una democracia.

Ciertamente, y por supuesto, reconocemos los desafíos que entraña actuar en un contexto de seguridad inestable y desconcertante en el que intervienen múltiples agentes. Sin embargo, como he dicho muchas veces, la responsabilidad primordial por la seguridad de las personas recae sin duda en el Estado. Por lo tanto, es imprescindible poner fin a esos abusos. Además, es indispensable que los autores sean llevados ante la justicia. La impunidad termina donde comienza la rendición de cuentas.

Permítaseme insistir en que la justicia y la rendición de cuentas son una cuestión de importancia capital para los numerosos iraquíes que han perdido a seres queridos o que han visto cómo se les lastimaba simplemente por expresar su frustración por las malas perspectivas económicas, sociales y políticas.

La justicia y la rendición de cuentas también deberían ser una cuestión prioritaria para el Estado del Iraq. Es preciso fortalecer el estado de derecho para que se arraigue la confianza pública.

Como he afirmado una y otra vez, los problemas del Iraq no aparecieron de la noche a la mañana ni se resolverán en un instante. Sin embargo, los tiempos de

crisis también generan oportunidades. Espero sinceramente que los dirigentes políticos del Iraq reconozcan que se encuentran ya en una encrucijada en la que deben elegir entre quedarse de brazos cruzados o ponerse al servicio de sus compatriotas; pero tengo que decir que la gran oportunidad se está agotando rápidamente.

La participación de las mujeres iraquíes en las actuales manifestaciones públicas no tiene precedentes y escribe una nueva página en la historia de la movilización local de las mujeres en el Iraq. Los líderes políticos deberían atender ese llamado.

Pasando a las calles, el panorama de la seguridad es innegablemente complejo y sumamente difícil de manejar. Somos testigos de entidades armadas identificadas ambigualmente con lealtades poco claras. Vemos grupos o personas que utilizan la cobertura de manifestantes pacíficos o fuerzas de seguridad para enturbiar los problemas, engañando así al público, perjudicando los intereses del país, confundiendo la escena y causando víctimas. Todo ello es parte de la dura realidad del Iraq. Como dijo hace poco el Secretario General Guterres, el gran número de grupos armados que operan fuera del control del Estado impide que el país funcione como un Estado normal. Sin embargo, vale la pena repetir que no es algo que los líderes políticos deban ocultar. Por el contrario, deben dismantelar o integrar oficialmente esas entidades armadas bajo el pleno control del Estado sin demora. En otras palabras, no es justificación para la falta de acción política y gubernamental.

Después de cinco meses de manifestaciones y de las numerosas personas heridas o muertas, debería quedar claro que los manifestantes pacíficos, respaldados por una mayoría silenciosa, no cederán en sus aspiraciones. Esa debería ser la primera y última preocupación de la clase política. Déjeme ser claro: cumplir las demandas del pueblo requerirá un esfuerzo colectivo. Vuelvo a insistir en que ningún Primer Ministro puede hacerlo solo. Cada uno de los agentes y líderes políticos es plenamente responsable de restablecer la gran confianza del público en su Gobierno y sus instituciones.

A finales de noviembre, el Primer Ministro anunció su dimisión, que pronto fue aprobada por el Parlamento y el Presidente. La designación de un nuevo Primer Ministro y los posteriores intentos de formar un nuevo Gobierno fracasaron finalmente debido a la desconfianza y la desunión. Ello condujo a una situación compleja en la que el Primer Ministro designado no pudo obtener un apoyo suficientemente amplio para formar su Gobierno en un plazo de 30 días.

En los últimos tres días, hemos visto la retirada de la candidatura del Primer Ministro designado —aceptada por el Presidente— y el anuncio del anterior y actual Primer Ministro provisional de que se retiraba de la mayoría de sus funciones, al tiempo que pedía al Parlamento que intentara celebrar elecciones anticipadas en diciembre de 2020.

En virtud de la Constitución, el Presidente tiene ahora otros 15 días para nombrar a un nuevo Primer Ministro designado, cuyo Gobierno y programa también estarían sujetos a la aprobación del Parlamento. Mientras se celebran consultas políticas, la cuestión sigue siendo si los partidos políticos encontrarán un nuevo candidato consensuado en ese plazo.

Evidentemente, todo ello prolonga la incertidumbre y genera grandes problemas, lo que erosiona aún más la confianza del público. De una forma u otra, el camino a seguir sigue plagado de dificultades. Ya mencioné la imperiosa necesidad de que se exija rendición de cuentas y justicia. Otra de las principales prioridades es la corrupción, que es quizás la mayor fuente de disfunción en el Iraq y, lamentablemente, una característica esencial de la actual economía política del Iraq. Está incorporada en las transacciones diarias.

Una característica relacionada con la economía política del Iraq es su dependencia del patrocinio y el clientelismo. Ello ha dado lugar a un servicio público cada vez más ineficiente que funciona más como instrumento de favor político que como servidor del pueblo. Un cínico describiría esta corrupción de plantilla como la perfecta estrategia de movilización electoral, donde, perversamente, la baja participación beneficia a los que persiguen sus propios objetivos estrechos, parcializados y transaccionales. Es importante abordar el sistema como precisamente eso: un sistema y no solo una serie de personas o sucesos. Cada soborno o favor sirve para reforzar la estructura vigente. Por consiguiente, será necesario realizar una reforma sistémica completa. Nadie lo entiende mejor que los hombres y mujeres iraquíes cuyas oportunidades de una vida más próspera siguen siendo socavadas por un sistema que no los tienen en cuenta.

El Iraq no es en lo absoluto un país pobre pero, como dije, los intereses privados y parcializados conspiran para desviar recursos de inversiones importantes en el camino a seguir. La enorme riqueza petrolífera del Iraq ha financiado un sistema de rentas del crudo que ve cómo enormes ingresos se convierten en salarios en sectores improductivos.

Si bien es cierto que factores externos como las tensiones regionales y las fluctuaciones de los precios del petróleo seguirán pesando sobre la economía nacional, hay factores internos que el Iraq puede controlar: la reducción de la burocracia, el aumento de la facilidad para hacer negocios y el fortalecimiento del estado de derecho y los mecanismos de lucha contra la corrupción. Todas esas medidas pueden incentivar el sector privado nacional y al mismo tiempo atraer la inversión extranjera. Esas medidas son necesarias para crear un entorno sano que propicie un crecimiento de base amplia y distribuido equitativamente y la generación de empleo.

El Iraq también debe crear, reparar y mejorar la infraestructura esencial y ampliar su base de ingresos para reducir su dependencia de los hidrocarburos. La buena noticia es que la agricultura ya se muestra prometedora como candidata a la inversión. La reactivación de la agricultura, en la cuna de la agricultura, no solo aumentará el empleo y la cohesión social, sino que también reforzará la seguridad alimentaria del Iraq.

En ese sentido, también quisiera destacar la resiliencia creativa del pueblo iraquí porque, si se mira más allá de las estadísticas y las estructuras jurídicas, se observa —en las calles— mucha actividad comercial. Se podrá imaginar lo que este espíritu de innovación y emprendimiento podría lograr si se libera de la carga de la burocracia y los sobornos.

Un aspecto importante de la corrupción son las corrientes financieras ilícitas. Ayudan a explicar por qué los iraquíes siguen esperando carreteras, hospitales, escuelas y oportunidades legales de empleo, y también contribuyen a una mayor desestabilización al proporcionar canales para la financiación de la delincuencia organizada y el extremismo violento.

En cuanto al extremismo violento, no podemos hacer caso omiso a la constante amenaza del terrorismo. Aunque el Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIIL) ha sido derrotado territorialmente, en los dos últimos meses ha continuado sus intentos de aumentar sus operaciones militares en el nordeste de Diyala, en el norte de Bagdad y en zonas del Iraq occidental. Huelga decir que no se debe permitir que el EIIL se reagrupe y reclute. Si bien se han venido celebrando negociaciones constructivas entre el Gobierno del Iraq y sus aliados desde la votación de la resolución parlamentaria sobre la presencia de tropas extranjeras, los aliados del Iraq siguen ayudando al Gobierno y a sus instituciones en la lucha contra el EIIL. Es evidente que un Estado fuerte con el monopolio del uso de la fuerza es el que está en mejores condiciones para

hacer frente a esas múltiples amenazas a la seguridad. Por supuesto, una herramienta igualmente poderosa contra el extremismo violento es la equidad y la justicia.

Quisiera ahora referirme a la necesidad de que se celebren elecciones libres, imparciales y dignas de crédito. Si bien el reinicio electoral es máxima prioridad para muchos, será esencial realizar una reforma sistémica amplia y fundamental y crear una fuerte Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel. En otras palabras, la recién nombrada Comisión Electoral tendrá que demostrar una mayor decisión para abrazar los principios de transparencia, rendición de cuentas, independencia y profesionalidad a medida que reconstruya las capacidades institucionales de la Comisión y ponga en marcha los preparativos técnicos electorales.

Además, a fin de concretar el calendario electoral es necesario completar de inmediato el marco jurídico electoral. El Parlamento debe actuar en cuanto a los elementos pendientes y urgentes de la ley electoral, en particular la demarcación de las circunscripciones electorales y la distribución de los escaños, lo que, esperamos, acerque a los votantes a los candidatos y haga que los futuros representantes elegidos rindan cuentas a sus electores.

En cuanto a las relaciones entre Bagdad y Erbil, a pesar de un alentador acuerdo preliminar entre el Gobierno Regional del Kurdistán y el Gobierno federal sobre el reparto de los ingresos derivados del petróleo, seguimos esperando un acuerdo definitivo, a largo plazo y sostenible sobre este expediente, así como sobre la cooperación en materia de seguridad y Sinyar.

Creo que todos podemos estar de acuerdo en que el volátil clima a los niveles regional y nacional ha tenido una gran repercusión en el Iraq en los últimos meses. Para señalar lo obvio, la violencia de estado a estado que constatamos en el Iraq a principios de este año fue recibida como una clara y sustancial amenaza para el país. El *modus operandi* y las reglas de enfrentamiento han cambiado, y el riesgo de acciones perversas por parte de grupos armados que no se sabe muy bien a quién responden es una preocupación constante. Más allá de la amenaza inmediata que ello plantea para la seguridad, también desvía la atención política crítica que merecen los asuntos internos urgentes y no resueltos. Sin embargo, como he señalado antes, los acontecimientos en materia de seguridad regional no deben ensombrecer las prioridades nacionales y las demandas legítimas de reforma. La cuestión radica en si el Iraq florecerá como un lugar de paz y entendimiento o será escenario de sufrimiento debido a batallas externas.

Pasaré ahora a la cuestión de los kuwaitíes desaparecidos, los nacionales de terceros países y los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales. En enero se reavivaron las esperanzas cuando se descubrieron y exhumaron nuevos restos humanos de una tercera fosa en Al-Samawa. Pese a un contexto operacional extremadamente complicado, el Ministerio de Defensa iraquí ha demostrado que ha prestado una atención encomiable a esta importante cuestión, dirigiendo las operaciones de exhumación con la asistencia del Comité Internacional de la Cruz Roja. Espero sinceramente que la identificación del ADN de los restos humanos recién descubiertos y de los que todavía se están analizando en Kuwait sea positiva y permita que las familias y los parientes de los desaparecidos pasen página casi 30 años después. La contribución de los miembros de la Comisión Tripartita, a través del suministro y del análisis de imágenes satelitales, junto con la información de los testigos, resultó ser crucial para la localización de los sitios de Al-Samawa. Quisiera instar a todos los miembros de la Comisión a que sigan apoyando firmemente los esfuerzos que se están realizando para encontrar otros posibles lugares de enterramiento.

Tenía la intención de concluir con palabras de esperanza, si bien la actual indecisión y disensión políticas, que conducen a una mayor parálisis en la toma de decisiones, lamentablemente no son motivo de optimismo inmediato. El país y su pueblo siguen viéndose abocados a un territorio desconocido. Además, la repetida tendencia de que las sesiones parlamentarias no alcancen un quórum es exactamente lo contrario de lo que el país necesita, especialmente durante un período de grave crisis política. El mandato fundamental de un representante designado por elección radica en que esté presente, sea tenido en consideración y vote.

Como señalé la última vez (véase S/PV.8676), de la crisis política en curso puede surgir un Iraq más justo, más fuerte e inherentemente más resiliente. Sin embargo, y vuelvo a señalarlo, para que eso se materialice, los dirigentes políticos tendrán que actuar con rapidez, anteponiendo el interés del país por encima de todo. El Iraq debe y puede encontrar la fuerza en la diversidad, reconociendo que una sociedad cohesionada equivale a más que a la suma de sus partes. Ir apagando un fuego tras otro no constituye una estrategia. El Iraq debe pasar de una gestión de crisis constante a una política sostenible y estable, creando resiliencia a través de una reforma sistémica profunda y amplia. Como todos sabemos, es fundamental ser fuertes en el interior para serlo en el exterior.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

Sra. Norman-Chalet (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Les deseo a usted y a su equipo mucho éxito tras haber asumido la Presidencia rotativa mensual del Consejo de Seguridad. Doy las gracias a Bélgica por haber asumido la Presidencia el mes pasado.

También estoy sumamente agradecida a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por estar presente hoy con nosotros, por su exposición informativa y por su liderazgo. Hacemos asimismo extensivo nuestro agradecimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y a todo el equipo de las Naciones Unidas en el país por la labor indispensable que realizan en apoyo de la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en el Iraq.

El Iraq sigue encontrándose en una encrucijada — como lo estuvo cuando fuimos informados en diciembre pasado (véase S/PV.8676)— y, como dijo la Representante Especial, sigue siendo, de hecho, objeto de titulares. Los iraquíes están eligiendo a sus nuevos líderes políticos como resultado de sus reivindicaciones legítimas en materia de oportunidades económicas, buena gobernanza, reformas electorales y capacidad de atender a todos los iraquíes. Instamos a los próximos dirigentes del Iraq a que lleven a cabo urgentemente esas reformas, mediante las cuales se combatirá la corrupción y se promoverán elecciones justas y libres. También los instamos a que protejan a los manifestantes y a que hagan rendir cuentas a sus asesinos, de manera transparente y de conformidad con el estado de derecho y la Constitución del Iraq. Esas reformas deben ser aceptadas ya que redundan en el interés nacional del Iraq. De esa manera se limitará la influencia de los grupos armados desestabilizadores que están fuera del control del Estado, se atraerá la inversión extranjera y, en última instancia, se ayudará a convertir los ricos recursos naturales del Iraq en una mejor calidad de vida para todos los iraquíes.

Los iraquíes siguen reivindicando un Estado soberano que les brinde dignidad y resistiendo la coacción iraní, y, a pesar de los asesinatos, palizas, secuestros y torturas indignantes, el movimiento reformista perdura. Ese violento ataque a la libertad de expresión y reunión pacífica no tiene cabida en una democracia. Los Estados Unidos seguirán utilizando todos los instrumentos nacionales disponibles para promover que se

rindan cuentas por la corrupción y los graves abusos de los derechos humanos. En ese marco se incluye nuestra reciente designación nacional de cuatro iraquíes implicados en abusos graves de los derechos humanos y en delitos de corrupción.

He de señalar que seguimos haciendo frente a las amenazas de las milicias apoyadas por el Irán, incluso tras los ataques contra los Estados Unidos y las fuerzas de la coalición que habían sido acogidas en bases iraquíes, en los que un estadounidense perdió la vida a principios de año. Las milicias apoyadas por el Irán sitiaron la Embajada de los Estados Unidos en Bagdad durante casi 26 horas en los últimos días, y siguen perpetrándose ataques con cohetes contra ella, el último hace tan solo 48 horas. Subrayamos que, en virtud de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, el Gobierno del Iraq tiene la obligación especial de adoptar todas las medidas apropiadas para proteger los edificios de las sedes diplomáticas.

Juntas, las fuerzas iraquíes y de la coalición siguen luchando contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL) en el campo de batalla. Debemos ser conscientes de que el EIL sigue constituyendo una amenaza e instamos a la comunidad internacional a que ayude al Iraq en sus esfuerzos fundamentales contra el terrorismo.

De cara al futuro, si los nuevos dirigentes del Iraq no prestan atención a las legítimas reivindicaciones económicas y en materia de gobernanza del pueblo, se podrían menoscabar años de progreso del país hacia la estabilidad y la prosperidad de una nueva generación de iraquíes. Habida cuenta de que hay tanto en juego, la labor de la UNAMI y de la Representante Especial Hennis-Plasschaert reviste una importancia extremadamente importante. Instamos a los nuevos dirigentes del Iraq a que acepten plenamente el mandato de la UNAMI de promover el diálogo político inclusivo y la reconciliación, impulsar las reformas estructurales, facilitar la cooperación regional y abordar las cuestiones de larga data pendientes entre Bagdad y el Gobierno Regional del Kurdistán.

En un país que goza de tanto potencial como el Iraq, resulta difícil concentrarse en una sola prioridad en la actualidad, pero deseo señalar a la atención del Consejo la cuestión de las elecciones anticipadas dignas de crédito, como han solicitado varios dirigentes iraquíes. Como parte de su mandato, la asistencia técnica electoral de la UNAMI, en coordinación con el Gobierno del Iraq y la Alta Comisión Electoral Independiente, será fundamental en los próximos meses. Alentamos a la UNAMI a que, junto a las organizaciones no

gubernamentales locales, preste asistencia al Iraq con objeto de lograr un proceso electoral inclusivo. También quisiera destacar el valor de la labor de la UNAMI, de conformidad con su mandato, en la vigilancia y documentación de los abusos y violaciones de los derechos humanos. Estas pruebas documentales son esenciales para promover que los responsables de haber ejercido violencia contra los manifestantes pacíficos rindan cuentas por ello.

Cada vez nos preocupa más la falta de avances y de acceso humanitario de las organizaciones no gubernamentales. Las organizaciones no gubernamentales de carácter humanitario, entre las que figuran muchos asociados de los Estados Unidos, no han podido llevar a cabo actividades para salvar la vida de todos los iraquíes, independientemente de su religión y etnia, en los últimos tres meses debido a la acumulación de solicitudes de acceso pendientes de aprobación. Encomiamos a la UNAMI por su labor al respecto e instamos a las autoridades iraquíes a que hallen urgentemente una solución.

En cuanto a la cuestión no resuelta de las personas, los bienes y los archivos kuwaitíes y de terceros países que están en paradero desconocido desde la primera guerra del Golfo, los Estados Unidos mantienen su firme determinación de seguir apoyando los esfuerzos de la UNAMI, la Comisión Tripartita y el Comité Internacional de la Cruz Roja a fin de seguir progresando al respecto. El reciente descubrimiento de restos humanos en Al-Samawa, como se mencionó esta mañana, constituye un paso hacia la sanación de heridas y la reconciliación entre el Iraq y Kuwait.

Puede parecer que el panorama político del Iraq se antoje difícil en el futuro inmediato, pero nos sentimos optimistas en el sentido de que los nuevos dirigentes del Iraq antepondrán los intereses de todos los iraquíes y creemos que podrán acometer reformas estructurales para trazar un nuevo rumbo próspero para el Iraq, con la UNAMI y la comunidad internacional de su lado.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Deseo a la delegación de China lo mejor al asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. También quisiera dar las gracias al Representante Permanente de Bélgica, Sr. Marc Pectsteen de Buytsverve, por la Presidencia belga del Consejo en febrero, aunque no ganamos ningún premio.

En cuanto al tema de hoy, doy la bienvenida al Embajador del Iraq. Nos complace tenerlo hoy en el Salón. Naturalmente, reconocemos la difícil situación que afronta su país. Hemos escuchado el relato de la Representante

Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert, que fue al mismo tiempo esperanzador y aleccionador, y agradezco sobremanera su exposición informativa. Quisiera retomar el tema al que se refirió, la esperanza, que es un tema que podemos suscribir.

Esperamos, en primer lugar, que el país se mantenga al margen de las tensiones regionales. Después de la exacerbación muy peligrosa que todos presenciamos en enero, a nuestro juicio es sumamente importante ver ahora que las tensiones de disipan. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas dentro y fuera del país para que ejerzan de la máxima moderación. El Iraq no debe verse arrastrado a enfrentamientos regionales; antes bien, se le debe permitir que se centre en la recuperación, la reconstrucción y el crecimiento después del conflicto y en utilizar el potencial económico que posee, como ha destacado la Sra. Hennis-Plasschaert.

Hablando de esperanza, las manifestaciones de las que fuimos testigos también fueron una señal de esperanza. Fuimos testigos de que hay una sociedad civil muy vibrante. Ahora hay muchas mujeres activas en el país, a las que apoyamos. También apoyamos y apreciamos las manifestaciones, en su mayoría pacíficas. Sin embargo, es realmente lamentable que hayamos tenido que presenciar también el uso excesivo de la fuerza. Como la Sra. Hennis-Plasschaert lo describió, fuimos testigos de odiosas violaciones de los derechos humanos. No puedo sino hacerme eco de lo que ella y la representante de los Estados Unidos dijeron anteriormente: que los autores deben ser enjuiciados. No podemos permitir la impunidad.

Volviendo al tema de la esperanza, también esperamos que pronto haya un nuevo Gobierno. Los políticos responsables tienen que superar las divisiones políticas y la falta de decisión en su país. El país necesita una clase política unida. Como la Sra. Hennis-Plasschaert ha dicho, ningún primer ministro puede obrar solo. Solo cuando tengamos un Gobierno nuevo y fuerte será posible frenar las actividades delictivas de los grupos armados, muchos de los cuales son responsables de los asesinatos, los secuestros y los actos de violencia cometidos contra manifestantes desarmados y periodistas. Hay que dismantelar y reintegrar a esas bandas criminales.

Además, me hago eco de lo que dijo la Representante Especial del Secretario General en relación con la lucha contra la corrupción. Es inaceptable que, como dijo, forme parte integral de la política cotidiana. También me hago eco del llamamiento para que se facilite el acceso a las organizaciones no gubernamentales humanitarias y a los trabajadores de socorro.

Permítaseme terminar con el tema, una vez más, de la esperanza: si hay un nuevo Gobierno, si hay buena gobernanza, si el nuevo Gobierno permite que la sociedad civil florezca, si tenemos un proceso electoral inclusivo, hay esperanza para el país y esperanza para la recuperación económica. Si el país se mantiene al margen de las tensiones regionales, la lucha contra el terrorismo y el extremismo también tendrán éxito.

Permítaseme concluir, tras haber visto al Embajador de Kuwait en el Salón, expresando mi agradecimiento por lo que dijo acerca de la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en relación con los ciudadanos kuwaitíes desaparecidos. Es muy importante que, incluso después de tantos años, se siga llevando a cabo esa labor.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes, y le auguro el mejor de los éxitos. Igualmente, me permito resaltar la excelente conducción de los trabajos del Consejo de la delegación belga durante el mes de febrero.

Agradecemos a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su informe y por la ardua labor que desempeña junto a su equipo en estas circunstancias complejas. Queremos darle la bienvenida a Nueva York.

En primer lugar, en cuanto a la situación política, respaldamos los esfuerzos encaminados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en la búsqueda de una solución al estancamiento político, promoviendo el diálogo entre las partes del espectro político y social del Iraq, impulsando el fortalecimiento institucional y proporcionando asistencia para los procesos electorales. Saludamos la adopción de la nueva ley de la Alta Comisión Electoral Independiente para la designación de nueve comisionados electorales, incluida una mujer elegida en la junta directora ejecutiva.

Por otro lado, observamos con preocupación que aún no se haya arribado a un consenso sobre la elección del Primer Ministro y la conformación de su Gobierno, por lo que llamamos a los actores políticos a reflexionar sobre sus decisiones y a colocar el bienestar de la población, no los intereses partidarios ni personales, en el centro de sus objetivos. Igualmente, los instamos a tomar en consideración las demandas sociales hacia una reestructuración gubernamental que garantice el funcionamiento institucional, la provisión de servicios básicos de calidad, oportunidades de empleo y crecimiento en una sociedad inclusiva, libre de corrupción e impunidad.

Reiteramos nuestro llamado a las autoridades a respetar el derecho a la libre expresión, la protesta y reunión pacífica y a abstenerse de todo acto de violencia y represión en contra de los manifestantes, en el marco del respeto de sus derechos humanos fundamentales. Además, esperamos que continúen las investigaciones para la identificación y el proceso judicial de los perpetradores de actos violencia durante las manifestaciones.

Sobre el aspecto de la seguridad, lamentamos los eventos que se desarrollaron a inicios de año, fruto de enfrentamientos entre dos naciones aliadas del Iraq. Los altos niveles de tensión a nivel nacional, regional e internacional generados por esta situación desembocaron a su vez en la decisión del Parlamento de llamar al Gobierno a cancelar el apoyo de la coalición internacional para contrarrestar al Estado Islámico. Esperamos que esta decisión no tire en saco roto los éxitos obtenidos hasta el momento en la lucha contra el terrorismo, abriendo así la puerta a los remanentes del Estado Islámico para recobrar fuerzas nuevamente. Instamos a las partes a mostrar máxima moderación y evitar toda acción desestabilizadora y retórica incendiaria que pueda deteriorar la situación ya frágil de esta nación, así como a respetar el territorio y la soberanía del Iraq.

Respecto a la situación humanitaria, encomiamos los esfuerzos de rehabilitación y entrega de ayuda realizados por las agencias de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, a pesar de los retos operacionales y de seguridad que afrontan. Resaltamos la importancia de continuar atendiendo las necesidades de los desplazados internos y refugiados y de proporcionar soluciones durables que faciliten su retorno de forma segura, voluntaria y digna.

Para concluir, esperamos que los esfuerzos de la UNAMI faciliten la reconciliación nacional mediante el diálogo entre los actores políticos y demás sectores de la sociedad que permita una reforma integral que aborde las peticiones de la población y abra las puertas al desarrollo, la paz y la seguridad deseada en el Iraq.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Lo felicitamos a usted, Sr. Presidente, y a nuestros colegas chinos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Pueden contar siempre con el apoyo de nuestra delegación. Agradecemos a Bélgica su Presidencia del Consejo durante el mes de febrero. Fue un mes corto, pero intenso y lleno de actividad.

Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General, la Sra. Hennis-Plasschaert, su exposición informativa. Apoyamos la labor de la Misión de

Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), que con sus actividades ha prestado una útil asistencia a los procesos de reconciliación sin dejar de respetar la soberanía del país.

Estamos siguiendo de cerca los acontecimientos en el Iraq. El 1 de marzo, como saben los miembros del Consejo, el Primer Ministro designado, Sr. Mohammed Allawi, retiró su candidatura para formar un Gobierno. El Presidente de la República, Barham Salih, debe ahora, en consulta con las principales fuerzas políticas, determinar un nuevo candidato a Jefe de Gobierno. Confiamos en que este proceso se lleve a cabo de manera oportuna y de conformidad con lo dispuesto en la Constitución.

Tenemos entendido que los dirigentes del Iraq se enfrentan a la difícil tarea de incluir y tener en cuenta todo el espectro del panorama político, social y étnico-religioso del país. Estamos convencidos de que un diálogo inclusivo ayudaría a superar los desacuerdos internos en el Iraq, lo que es de importancia fundamental para el país y para toda la región de Oriente Medio. Por nuestra parte, en los contactos que tenemos con todas las fuerzas políticas del Iraq, las alentamos a unirse para abordar todas las cuestiones recogidas en la agenda interna y para llegar a acuerdos mutuamente aceptables.

El país sigue siendo escenario de protestas masivas en las que se exigen reformas políticas y socioeconómicas. Según lo que hemos escuchado de los funcionarios iraquíes, las autoridades consideran esas protestas como una forma de expresión democrática y están decididas a cumplir con su obligación de garantizar el derecho a la libertad de reunión pacífica. Hacemos notar la reducción del nivel de violencia y encomiamos a las fuerzas del orden. Exhortamos a todas las partes a seguir mostrando moderación. Al mismo tiempo, creemos que es inaceptable que fuerzas externas utilicen las protestas como una palanca para ejercer presión sobre la situación interna.

Las autoridades están elaborando planes para llevar a cabo una reforma, pero sin un Gobierno estable y que funcione, eso no será posible. Lo mismo ocurre con la solución de la amplia gama de problemas que se han ido acumulando durante años por razones objetivas. Es preciso reconstruir el Iraq después de los acontecimientos de 2003 y de la agotadora guerra que posteriormente se libró contra los terroristas. Es importante que la comunidad internacional apoye a Bagdad en la formulación de medidas integrales para reconstruir la economía y mejorar el ámbito social.

Acogemos con beneplácito el diálogo en curso para restablecer el entendimiento mutuo entre Bagdad y Erbil. Confiamos en que el mejoramiento de las relaciones entre esas partes ayudará al Iraq a fortalecer su seguridad y a sacar realmente partido de sus posibilidades económicas en bien de todo el pueblo iraquí.

Observamos con preocupación que la amenaza terrorista en el país sigue siendo elevada. La situación se ve agravada por el aumento del número de terroristas asociados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante procedentes de Siria que se infiltran en el Iraq. Estamos convencidos de que este desafío solo puede ser contrarrestado con eficacia si los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo se coordinan de la manera más amplia posible. Al mismo tiempo, consideramos necesario que todos los que en el Iraq participan en la lucha contra el terrorismo apoyen la soberanía del Estado iraquí y coordinen sus acciones con Bagdad.

Nos preocupan las posibles repercusiones negativas que tendrá sobre la situación política interna del Iraq el agravamiento artificial de la situación en el Irán. El Iraq no puede verse arrastrado a una confrontación regional. Reiteramos nuestro rechazo permanente a que el Iraq se convierta en escenario de un ajuste de cuentas geopolíticas. El país tiene derecho a establecer y desarrollar relaciones normales con sus vecinos y nadie puede socavar esas relaciones. Todos fuimos testigos de la peligrosa escalada de la violencia que tuvo lugar a principios de año, cuando la región se vio al borde del conflicto como resultado del asesinato ilegal por parte de los Estados Unidos en Bagdad del comandante militar iraní Qasem Soleimani y de funcionarios iraquíes. Ese acto, cometido sin consultar al Iraq, socavó la estabilidad y la seguridad de un Estado soberano que es Miembro de las Naciones Unidas.

Insistimos una vez más en la necesidad de poner en marcha mecanismos de diálogo en la región en lugar de sanciones y amenazas. En este sentido, recordamos nuevamente que el Secretario General tiene el mandato de elaborar medidas de seguridad y fomento de la confianza en la región, de conformidad con la resolución 598 (1987). Estamos dispuestos a cooperar sobre esa base con todos los asociados regionales e internacionales interesados en el marco del concepto de seguridad colectiva que propusimos para la región del Golfo Pérsico, y de otras iniciativas constructivas.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme, Sr. Presidente, sumarme a los demás para darle la bienvenida a la Presidencia y decir que el Reino Unido espera con interés

trabajar con usted y su delegación. También doy las gracias al representante de Bélgica por la excelente conducción de las labores del Consejo durante el mes de febrero.

Permítaseme comenzar dando las gracias a la Representante Especial por su exposición informativa y por los continuos esfuerzos que realiza, junto con los integrantes de su Misión, para apoyar y asesorar al Gobierno del Iraq. Su labor es importante y, como todos hemos escuchado, este es un momento difícil. La Representante Especial cuenta con nuestro apoyo incondicional.

Si bien el Iraq ha registrado avances notables en los últimos años, como han dicho muchos oradores, incluida la Representante Especial, los últimos meses han sido difíciles. En lo que respecta al más reciente revés, a saber, la dimisión del Primer Ministro, estoy de acuerdo con el representante de la República Dominicana en que en este momento se impone hacer un llamado a los dirigentes del Iraq para que prioricen al pueblo iraquí y la buena gobernanza en el país.

Es lamentable la demora en la formación de un nuevo Gobierno que cuente con la confianza del Parlamento y el pueblo iraquíes. El Reino Unido pide a todos los dirigentes iraquíes que pongan en primer lugar el interés nacional y que trabajen unidos y de manera constructiva para apoyar a un nuevo primer ministro. El Iraq necesita con urgencia un gobierno decidido a trabajar con seriedad, que sea inclusivo y representativo y pueda dar respuesta a los reclamos del pueblo iraquí. Ese objetivo es aún más importante a la luz de la clara insatisfacción que existe respecto del *statu quo*, tal como lo demuestran las grandes manifestaciones que vienen teniendo lugar en el Iraq desde octubre del año pasado. Miles de ciudadanos iraquíes han protestado para expresar sus demandas legítimas de reformas políticas, económicas y sociales, pero cientos de ellos han muerto y miles han resultado heridos. El pueblo iraquí tiene derecho a protestar de manera pacífica, y nos preocupa profundamente el uso desproporcionado de la fuerza por parte de los órganos de seguridad, incluido el uso de fuego real, y los abusos de los derechos humanos, como, por ejemplo, los ataques contra los representantes de la prensa. El Reino Unido insta a las autoridades iraquíes a que cumplan sus compromisos de llevar a cabo investigaciones creíbles sobre la violencia y de hacer que los responsables rindan cuentas. También condenamos sin reservas los ataques contra locales diplomáticos. Es fundamental que las protestas sigan siendo pacíficas.

Quisiera decir al Embajador del Iraq que el Reino Unido está dispuesto a apoyar a su país en la realización

de reformas cruciales que respondan a las preocupaciones de la población. Acogemos con beneplácito los progresos realizados en materia de reformas electorales e instamos al Gobierno del Iraq a seguir colaborando con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y la comunidad internacional a fin de garantizar que la nueva ley de reforma electoral dé respuesta a los reclamos de los manifestantes, incluida la demanda de que las elecciones sean creíbles, libres e inclusivas.

Como se destaca en el informe del Secretario General (S/2020/140) y como ha señalado la Representante Especial, Dáesh sigue siendo una amenaza persistente para la seguridad del Iraq, así como para la región y el mundo en general. Por lo tanto, esperamos que el Iraq y la comunidad internacional puedan seguir colaborando de manera estrecha para hacer frente a esa amenaza común. La coalición mundial para derrotar a Dáesh sigue trabajando y cooperando de manera cercana con las fuerzas de seguridad iraquíes, con pleno respeto de la soberanía del Iraq. Me enorgullece que las tropas británicas en el Iraq hayan entrenado a más de 100.000 miembros de las fuerzas de seguridad iraquíes.

Las milicias siguen amenazando la estabilidad del Iraq y existe el peligro de que aumenten las tensiones regionales. Condenamos el asalto a la Embajada de los Estados Unidos en Bagdad, el 31 de diciembre, y los continuos ataques de las milicias a las bases militares y los locales diplomáticos. El Gobierno del Iraq tiene el deber de garantizar la seguridad de todos los locales diplomáticos en el Iraq, pero instamos a todas las partes —y quiero subrayar que esto incluye a los vecinos del Iraq— a que den muestras de moderación y eviten arrastrar al Iraq a un conflicto, que no es lo que necesita el pueblo iraquí. Nos preocupa profundamente que 1,4 millones de iraquíes sigan desplazados y que más de 4 millones estarán necesitados de algún tipo de apoyo y asistencia este año. Resultan preocupantes los informes sobre el regreso por la fuerza y en condiciones no dignas de personas desplazadas, y aprovecho esta oportunidad para recordar que, en virtud de las convenciones internacionales, todos los regresos deben ser seguros, dignos y voluntarios.

El Reino Unido está dispuesto a apoyar al Iraq en la búsqueda de soluciones duraderas, incluso en lo que respecta a la reconciliación, la reconstrucción y la prestación de servicios. Es sumamente importante que la inestabilidad política y las manifestaciones no distraigan la atención de la adopción de medidas para resolver las injusticias que impulsaron el surgimiento de Dáesh, ni impidan que se adopten.

Habiendo escuchado las exposiciones informativas de hoy, todos sabemos que los últimos meses han sido difíciles para el Gobierno del Iraq y el pueblo iraquí. Se ha avanzado en cuestiones fundamentales, como la proyección regional, las conversaciones entre Bagdad y Erbil y la reconstrucción por conducto del Servicio de Financiación para la Estabilización. Como dijo la Representante Especial del Secretario General, hay motivos de esperanza y no deberíamos pasar por alto los logros alcanzados. Sin embargo, quiero hacerme eco de lo que dijo el representante de Alemania en particular sobre la corrupción y la importancia de combatirla.

El último aspecto al que me quiero referir guarda relación con el expediente Irak-Kuwait. Rindo homenaje a la labor del representante de Kuwait, que se encuentra en el Salón. Como dijeron los representantes de los Estados Unidos y Alemania, las novedades en cuanto al expediente son muy positivas. El Reino Unido mantiene su compromiso de ayudar a fortalecer las relaciones entre el Iraq y Kuwait mediante la labor de la Comisión Tripartita, la cual apoyamos.

Estamos dispuestos a seguir apoyando al próximo Gobierno del Iraq para que siga cumpliendo las demandas legítimas de los manifestantes y aplicando reformas fundamentales. Instamos a todas las partes a que ejerzan la máxima moderación y entablen un diálogo pacífico. Hay espacio para la esperanza y un futuro más brillante para el pueblo iraquí.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Yo, también, felicito a China por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de marzo, durante el cual podrá contar con la cooperación de la delegación francesa. Asimismo, quisiera agradecer a Bélgica por haber conducido de manera destacada nuestra labor durante el mes pasado. También quisiera comenzar dando las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Jeanine Hennis-Plasschaert, por su declaración y, sobre todo, por su excelente labor, junto a su equipo, al servicio de la paz en el Iraq.

El Iraq, que ha sufrido sucesivas pruebas en su historia reciente y es un país con el que Francia mantiene fuertes y duraderos lazos, se encuentra en una encrucijada. El país es sacudido por las tensiones regionales. Debe terminar la lucha contra Dáesh. También debe responder a las aspiraciones que los iraquíes han venido expresando desde el pasado mes de octubre y seguir avanzando por el camino de la democracia y la justicia.

Para hacer frente a todos esos desafíos, es esencial trazarse un objetivo. Es necesario asegurar que el Iraq

sea plenamente soberano, que recupere rápidamente su estabilidad institucional y cuente con los medios para responder a esos diversos desafíos. Además, es indispensable que los miembros del Consejo apoyen al pueblo iraquí y sus autoridades para lograrlo. Con ese espíritu, quisiera transmitir hoy dos mensajes principales.

El primero es un mensaje de apoyo: apoyo, en primer lugar, al pueblo iraquí, que debe poder expresar sus reivindicaciones legítimas sin temer por su seguridad, de conformidad con los principios constitucionales iraquíes. El número de víctimas de las manifestaciones es desproporcionadamente elevado, con más de 500 muertos y miles de heridos.

Como se mencionó en Ginebra durante el 43° período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, Francia está sumamente preocupada por las detenciones arbitrarias, los asesinatos, las desapariciones forzadas y el uso indiscriminado de la fuerza contra personas que ejercen su derecho a manifestarse pacíficamente, como lo documenta, entre otros, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Las autoridades iraquíes tienen la responsabilidad de velar por la seguridad de los manifestantes y garantizar el ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación. A ese respecto, los instamos a que tengan en cuenta las recomendaciones formuladas por la UNAMI.

En ese difícil contexto, el Iraq necesita un Gobierno capaz de aplicar las reformas que esperan los iraquíes, a saber, luchar contra la corrupción, prestar servicios de calidad a la población y celebrar elecciones anticipadas, imparciales y transparentes. Las mujeres deben ocupar el lugar que les corresponde. Apoyaremos a las autoridades iraquíes en la aplicación de esas reformas.

Por último, debe prestarse pleno apoyo a la Misión de las Naciones Unidas y a la Representante Especial del Secretario General, cuyo valiente y eficaz compromiso deseo encomiar. Es esencial que la UNAMI continúe su labor de apoyo a las autoridades iraquíes, en particular en la esfera de la asistencia electoral. Su labor para fomentar el diálogo entre Bagdad y Erbil también es valiosa.

En lo que respecta al doloroso caso de los kuwaitíes y nacionales de terceros países desaparecidos y a la cuestión de los archivos y bienes kuwaitíes desaparecidos, los avances en el descubrimiento en el emplazamiento de Al-Samawa son alentadores y ponen de relieve una vez más la importancia de avanzar resueltamente hacia una solución. Nos aseguraremos de que la UNAMI siga contando con los medios y el mandato adecuados.

Mi segundo mensaje es un llamado a la movilización internacional. El Iraq necesita el apoyo activo del Consejo de Seguridad y de sus demás asociados internacionales. La movilización debe, en primer lugar, tener como objetivo hacer todo lo posible por mantener al Iraq fuera de las tensiones regionales y preservar su soberanía. De hecho, un Iraq estable es indispensable para crear las condiciones para reducir las tensiones de manera duradera en la región.

Debemos también asegurar la movilización en la lucha contra Dáesh. Como todos sabemos, la lucha no ha terminado. La coalición internacional está decidida a seguir prestando apoyo a las autoridades iraquíes para impedir cualquier resurgimiento en gran escala del terrorismo en ese país, teniendo en cuenta al mismo tiempo la evolución del entorno político.

Por último, la movilización internacional debe responder a la emergencia humanitaria y a los desafíos de la estabilización y la reconstrucción del país. Ello es sumamente indispensable para contrarrestar el riesgo de un resurgimiento de Dáesh y promover la reconciliación entre los diferentes componentes de la población iraquí. Por lo tanto, debe prestarse especial atención a las zonas liberadas de Dáesh, y también a las condiciones necesarias que permitan el regreso voluntario, seguro y digno de los desplazados internos. En ese sentido, es importante asegurar que las organizaciones no gubernamentales tengan acceso al territorio iraquí a fin de contribuir a la eficacia de su labor.

Frente a todos esos desafíos, el Iraq podrá contar con el apoyo de Francia. El Iraq también podrá contar con la Unión Europea, cuyo Alto Representante ha recibido el mandato del Consejo de la Unión Europea de contribuir a los esfuerzos de reducción de las tensiones en la región. El Iraq también deberá poder contar con un Consejo de Seguridad unido y decidido a apoyarlo en el camino de la reconstrucción y de la paz.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitarlo a usted y a la República Popular China por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para marzo. Prometo el apoyo y la cooperación de mi delegación a su labor. También quisiera agradecer a Bélgica su excelente Presidencia en febrero. Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa y, por mediación de ella, a sus colegas sobre el terreno por su constante labor en circunstancias muy difíciles.

El Iraq ha sido devastado por numerosos ciclos de conflicto, el sectarismo paralizante y, lo que es más destructivo, la amenaza del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL). Tras la derrota militar del EIL, el Iraq sigue afrontando graves problemas de seguridad como resultado del extremismo violento y el carácter transnacional de la amenaza.

El mandato de la UNAMI sigue siendo fundamental para coordinar las actividades de las Naciones Unidas para apoyar el Iraq. Sudáfrica apoya el mandato de la UNAMI de prestar asistencia a los esfuerzos del Gobierno y a los procesos electorales en el Iraq. Sudáfrica acoge con satisfacción las reformas propuestas por el Gobierno del Iraq para mejorar las estructuras de gobernanza y la implementación de la prestación de servicios a su pueblo. También apoyamos el impulso de un Gobierno inclusivo que reúna a los diversos elementos de la sociedad iraquí en las estructuras de gobernanza. Consideramos que la reconciliación nacional y la unidad en el Iraq son esenciales para promover una paz duradera y sostenible en el país.

En cuanto a la situación de la seguridad, Sudáfrica se suma a los demás para condenar los recientes incidentes ocurridos en Al-Anbar, Diyala, Kirkuk, Nínive y Salah al-Din, que provocaron víctimas y la destrucción de cultivos. Eso es indicativo de la amenaza mortal que persiste en el país, para lo que se requieren el apoyo continuo y los esfuerzos sostenidos de la comunidad internacional a fin de respaldar los esfuerzos del Gobierno iraquí encaminados a hacerse con el control absoluto de la situación de seguridad en el país.

La paz y la seguridad son requisitos fundamentales para que el Iraq desarrolle y haga crecer su economía y proporcione servicios básicos a todos sus ciudadanos. A ese respecto, Sudáfrica respalda la plena consolidación del control del ejército iraquí sobre su territorio y los esfuerzos que despliega el Gobierno para erradicar la amenaza que plantea el EIL.

Sudáfrica insta a que continúe la cooperación entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán con objeto de promover la paz y la estabilidad en todo el país.

En cuanto al importante papel que desempeñan las mujeres durante la transición política en el Iraq, Sudáfrica acoge con beneplácito la nueva ley electoral y el nombramiento de una mujer como Directora General de la Alta Comisión Electoral Independiente. Las mujeres en el Iraq siguen desempeñando un papel fundamental en el llamamiento en favor de la reforma política y

económica. Acogemos con beneplácito el aumento del activismo de las mujeres en el Iraq, ya que constituye un buen augurio para el futuro del país.

Sudáfrica también se suma al Secretario General para alentar al Consejo de Representantes a que difunda el texto de la ley electoral y aclare todas las cuestiones pendientes en relación con el tenor de la misma.

Sudáfrica acoge con beneplácito los últimos acontecimientos relativos a los kuwaitíes desaparecidos, y aprecia enormemente todos los esfuerzos realizados para identificar cualquier posible resto mortal de ciudadanos kuwaitíes, ya que contribuyen a que el pueblo kuwaití pueda poner fin a su sufrimiento y pasar página al respecto. Felicitamos a la Representante Especial del Secretario General y al Gobierno del Iraq por los esfuerzos acometidos para identificar esos restos mortales.

La situación en el Iraq ha mejorado sustancialmente en los últimos 17 años. El país quedó devastado por un conflicto que fue provocado por decisiones militares desafortunadas. Hoy en día, el país está atravesando un período de reconstrucción y de desarrollo a medida que acomete su propia reconstrucción, para lo que se requerirá el apoyo de la comunidad internacional. Esta debe cumplir con su parte para ayudar al Iraq en esa empresa, respetando la independencia, la soberanía y la integridad territorial del país. Por su parte, el pueblo del Iraq debe esforzarse por lograr un proceso político inclusivo que encamine al país hacia una paz, una prosperidad y un desarrollo duraderos.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiéramos felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le deseamos mucho éxito. También encomiamos a Bélgica por haber ejercido la Presidencia durante el mes de febrero. Quisiéramos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, por su útil exposición informativa. También celebro la presencia hoy entre nosotros de Su Excelencia el Embajador del Iraq.

Túnez sigue de cerca la situación en el hermano Iraq y ha tomado nota del informe del Secretario General (S/2020/133). Esperamos que las instituciones iraquíes y los diversos elementos de la escena política iraquí puedan superar esta delicada fase para llegar a un consenso sobre la formación de un Gobierno y el logro de la calma y la estabilidad en la situación de seguridad, mediante los esfuerzos colectivos de todos los agentes, el diálogo pacífico y la priorización de los intereses generales por encima de todo.

El Iraq se enfrenta a numerosos desafíos, incluidos los efectos de una situación regional tensa. Con el apoyo de la comunidad internacional, el Iraq ha podido derrotar a la organización terrorista Dáesh y proteger su seguridad interna, su soberanía y su integridad territorial. Todo ello ha contribuido a la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Hoy en día, el Iraq necesita un apoyo internacional continuo para consolidar la estabilidad y reforzar los esfuerzos para lograr la reconstrucción, el desarrollo económico, la reforma, la lucha contra la corrupción, el fortalecimiento de la democracia y la celebración de elecciones. Ello conduciría al logro de las aspiraciones del hermano pueblo iraquí en pro de la seguridad, la estabilidad y la prosperidad. En ese contexto, apoyamos el llamamiento realizado por el Secretario General a las diversas partes regionales e internacionales para que mantengan sus compromisos en relación con su apoyo al Iraq. También reafirmamos la necesidad de respetar la soberanía y la integridad territorial del Iraq y de no injerirse en sus asuntos internos.

Pese a la relativa mejora de la situación económica del Iraq, en el informe del Secretario General se hace referencia a la continua necesidad de que durante este año se preste asistencia humanitaria a quienes la necesitan en el país. Por esa razón, instamos a las diversas partes que participan en las actividades humanitarias a que sigan prestando apoyo a fin de atender las necesidades del pueblo iraquí.

Habida cuenta de la importancia de la cuestión de los kuwaitíes desaparecidos y de otras personas desaparecidas de terceros países, así como de los bienes kuwaitíes desaparecidos, particularmente de los archivos nacionales de Kuwait, expresamos nuestra satisfacción por la cooperación constructiva que se señala en el 25° informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) (S/2020/133). Esa cooperación entre las autoridades iraquíes y kuwaitíes, el Comité Internacional de la Cruz Roja y otros asociados internacionales permitirá seguir avanzando a ese respecto y resolver otras cuestiones de diversa índole relacionadas con ello.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y al papel positivo que la Misión está desempeñando de apoyo al Iraq durante esta importante fase de su historia. Pese a las dificultades y complejidades actuales, existen indicadores relativos a la determinación de los iraquíes de completar el proceso de reforma, afianzar

las prácticas democráticas y lograr la recuperación económica y social, así como de fortalecer el papel de las mujeres iraquíes en la gestión de los asuntos públicos.

Sr. Jürgenson (Estonia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y doy las gracias a Bélgica por la excelente labor realizada en febrero. También doy la bienvenida a nuestro estimado colega, el Embajador del Iraq, al Consejo y quisiera dar las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su esclarecedora exposición informativa. Asimismo, deseo expresar mi reconocimiento por la continua labor que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en circunstancias difíciles.

El Iraq se enfrenta a importantes desafíos en su senda hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad. En el contexto de las crecientes tensiones regionales, el apoyo continuo de la comunidad internacional a la seguridad y la reconstrucción del Iraq sigue siendo crucial. Todos los agentes deben respetar la soberanía y la integridad territorial del Iraq. Al mismo tiempo, insto al Gobierno iraquí a que siga colaborando con los interesados internacionales.

En ese contexto, condenamos asimismo los numerosos ataques con cohetes contra las bases militares que acogen efectivos extranjeros, así como contra la Embajada de los Estados Unidos en Bagdad.

Otro desafío que el Iraq está afrontando es la crisis política de larga data. Exhorto a todos los partidos y las facciones políticas del Iraq a que resuelvan sus diferencias con urgencia y alcancen un consenso respecto del nombramiento de una persona candidata a Primer Ministro. Ya es hora de anteponer los intereses nacionales y de superar la prolongada crisis política. Esperamos que se constituya rápidamente un nuevo Gobierno que logre responder a las aspiraciones legítimas del pueblo iraquí.

Es fundamental que el Gobierno continúe aplicando reformas económicas creíbles, genere puestos de trabajo, preste servicios básicos, mejore la gobernanza y adopte medidas eficaces para luchar contra la corrupción y aplicar el estado de derecho. También se debe garantizar una mayor presencia de las mujeres y los jóvenes cuando se nombre a los nuevos ministros. Exhorto asimismo al Iraq a que finalice el proceso de reforma electoral y siga colaborando con las Naciones Unidas a ese respecto con miras a garantizar unas elecciones libres, justas y dignas de crédito.

Es profundamente preocupante escuchar las continuas denuncias de violaciones de los derechos humanos

en el contexto de las manifestaciones públicas, que ya han entrado en su sexto mes. No se ha puesto fin al uso de munición real contra manifestantes desarmados, las amenazas contra activistas y periodistas y las detenciones sin garantías procesales. Exhorto a todos los agentes a que ejerzan la máxima moderación e insisto en que el Gobierno tiene la responsabilidad de proteger a los manifestantes pacíficos y de llevar a cabo investigaciones pormenorizadas de las violaciones.

Tomando nota del último informe del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en el Iraq (S/2019/984), encomio las importantes medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq para impedir el reclutamiento y la utilización de niños en los conflictos armados. Espero con interés que se sigan desplegando esfuerzos en ese sentido.

También es necesario encontrar una solución sostenible a la situación de los desplazados internos, ya que su regreso voluntario, seguro y digno no está garantizado. Aliento al Gobierno del Iraq a que colabore con las Naciones Unidas y las respectivas organizaciones no gubernamentales en el despliegue de esfuerzos encaminados a lograr la reconciliación y la cohesión social.

En conclusión, es crucial que todos los agentes políticos iraquíes dejen de lado sus diferencias y se comprometan, con el apoyo de las Naciones Unidas y los asociados internacionales, a superar los múltiples desafíos que afrontan y a responder a las aspiraciones legítimas de su pueblo en lo relativo a la estabilidad, la seguridad, la prosperidad y la paz. Pueden contar con nuestro apoyo.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por su Presidencia de este mes. Puede contar con nuestro pleno apoyo. Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq por su exposición informativa pero, sobre todo, por la importante labor que lleva a cabo con su equipo en una situación que es difícil.

Como ha indicado la Representante Especial, el Iraq afronta hoy retos específicos e importantes. Al salir del conflicto, el país ha emprendido el largo camino de la reconciliación. Mientras tanto, el Gobierno debe responder —a corto plazo y en un contexto muy difícil— a las aspiraciones de su pueblo.

Las libertades de expresión y de reunión pacífica son derechos fundamentales que deben respetarse. Son cruciales para potenciar la democracia. Condenamos el

uso de la violencia, en particular por parte de las fuerzas de seguridad, en el contexto de las manifestaciones que comenzaron el otoño pasado. Como hemos dicho anteriormente, también esperamos que todas las violaciones de los derechos humanos cometidas durante las manifestaciones sean objeto de investigación y, de ser necesario, sean enjuiciadas.

Exhortamos a que todas las partes participen en un diálogo constructivo a fin de formar un nuevo Gobierno que responda a las aspiraciones legítimas de la población. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq tiene un importante papel que desempeñar para ayudar a las autoridades iraquíes en ese empeño.

Como ya está dicho, los retos son considerables. Esperamos que el futuro Gobierno pueda seguir desplegando los esfuerzos del anterior, en particular en lo que respecta a la lucha contra la corrupción, la recuperación económica, la creación de empleo, la reforma del sector de la seguridad, la reconciliación y la prestación de servicios básicos a la población. Además, el Gobierno debe continuar sus iniciativas importantes y valientes ya adoptadas relativas a la reforma del sector de la seguridad para poder restablecer con el tiempo su monopolio sobre la seguridad del Estado.

Desde hace varias semanas nos sentimos sumamente preocupados por la falta de acceso humanitario tras la decisión adoptada por las autoridades iraquíes a finales de 2019 de poner fin al sistema de cartas de acceso para las organizaciones no gubernamentales. Eso ha tenido consecuencias alarmantes para la prestación de la asistencia humanitaria en el país, como ha subrayado repetidamente la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas. Por lo tanto, pedimos a las autoridades que resuelvan de inmediato ese problema.

Aunque el Estado Islámico esté derrotado militarmente, persisten las causas que permitieron que Dáesh se desarrollara. En consecuencia, hay que hacer todo lo posible para evitar su resurgimiento, lo que implica continuar con los esfuerzos militares y de estabilización. A ese respecto, encomiamos la labor y el papel importantes de la Coalición Mundial contra Dáesh, y esperamos que la comunidad internacional y el Iraq puedan proseguir su labor conjunta. Como declaró la Representante Especial, el Iraq se encuentra en un entorno regional volátil. Pedimos a todos los agentes que den muestras de moderación.

Por último, como país que preside el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados, hemos examinado recientemente

el último informe del Secretario General sobre la situación de los niños en el Iraq (S/2019/984). Naturalmente, la mayoría de las violaciones graves se produjeron durante el período del conflicto, pero es evidente que aún quedan muchos retos por superar en ese sentido. El Grupo de Trabajo tendrá el mayor interés en trabajar sobre las conclusiones al respecto.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Me agrada particularmente verle asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad y le aseguro el apoyo del Níger. Le deseamos a su Presidencia los mayores éxitos.

No puedo dejar de recordar al Embajador Pecsteen de Buytsverve y su excelente Presidencia. Entre sus principales logros hay que mencionar el alto nivel de representación de Bélgica en la forma de su Rey, Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores. Por lo tanto, felicito al Embajador y a su equipo por su excelente labor.

También quisiera encomiar a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq por el panorama del Iraq que ha descrito, a medio camino entre las razones para la esperanza y los motivos de preocupación. También tomo nota de la presencia del Embajador Bahr Aluloom y espero que su presentación e información que facilitará al Consejo sean esclarecedoras.

En cuanto a las razones de la esperanza, el Níger acoge con beneplácito la calma que reina últimamente en el Iraq y alienta a las autoridades iraquíes a que prosigan sus esfuerzos encaminados a fomentar las relaciones de amistad con los países vecinos, pero también a ampliar sus asociaciones a nivel regional. El Níger desea ardientemente que el proceso político, que ha experimentado algunas dificultades últimamente, lleve a establecer instituciones que garanticen la estabilidad del país con el nombramiento de un nuevo Primer Ministro consensuado.

El Níger sigue convencido de que un proceso sostenible debe incluir a las mujeres iraquíes. En ese sentido, acogemos con agrado las consultas con el grupo consultivo de mujeres sobre la política y la reconciliación nacional, cuyas demandas de representación en todos los niveles de la gobernanza política y económica siguen siendo legítimas. Ese proceso político debe inscribirse en la lógica de una búsqueda de soluciones de los múltiples retos que afrontan actualmente los iraquíes.

Además de las amenazas que plantea el terrorismo, la corrupción representa otra amenaza igualmente peligrosa, ya que priva al país de los medios de reconstrucción.

Mi delegación expresa su preocupación por la forma en que se han gestionado las manifestaciones, y reitera su compromiso con el respeto de las libertades públicas, incluida la libertad de manifestarse.

El Níger también pide al Gobierno del Iraq que adopte medidas para superar las dificultades administrativas y de seguridad existentes, a fin de que cesen las violaciones contra los niños documentadas en el último informe del Secretario General (S/2019/984), como bien ha señalado el Presidente del Comité, Sr. Pecsteen de Buytsverve, y para que los niños puedan obtener documentos acreditativos del estado civil y tener acceso a la educación después de tantos años de violencia que los han privado de escolarizarse.

Es muy lamentable que la amenaza transnacional del terrorismo permanezca en el país y que Daesh continúe rehaciéndose con gran rapidez. Las autoridades iraquíes, con la ayuda de sus asociados, deben continuar luchando contra el terrorismo, garantizando al mismo tiempo el respeto de los derechos de las personas.

Como ha dicho la Representante Especial, el Iraq ha avanzado mucho. Los esfuerzos realizados, por mínimos que sean, deben ser valorados, apoyados y alentados. Aunque la responsabilidad de construir un Iraq pacífico, estable y próspero recae en los iraquíes —y ellos tienen los medios para lograrlo— el país debe dejar de ser escenario de enfrentamientos, uso de la fuerza e intereses externos. Para ello, los iraquíes, ahora más que nunca, necesitan nuestro apoyo.

Para concluir, el Níger felicita y alienta a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y a su equipo por los convincentes resultados logrados durante su mandato.

Sra. Gonsalves (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: San Vicente y las Granadinas lo felicita por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo. Agradecemos también la presencia del representante del Iraq en el Salón. Agradecemos a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert su esclarecedor informe. Desde que ocupamos nuestro puesto en el Consejo, es la primera vez que podemos expresar oficialmente nuestra gratitud a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por su indispensable labor. Por lo tanto, celebramos esta oportunidad y les reafirmamos nuestro apoyo tanto a ella como a su equipo.

El mandato de la UNAMI ofrece una plataforma para ayudar al Gobierno del Iraq de muchísimas

maneras, como por ejemplo, en la promoción del diálogo político. Celebramos la colaboración de la UNAMI con el Grupo Consultivo de Mujeres para la Política y la Reconciliación Nacional en el Iraq a fin de solicitar opiniones sobre la revisión constitucional en curso del Gobierno. La verdadera participación de la mujer en los procesos políticos y en la planificación económica y social es esencial para lograr una paz que vaya más allá del silenciamiento de las armas. A este respecto, sería negligente de mi parte no mencionar el nombramiento de una mujer como Directora General de la Alta Comisión Electoral Independiente como muestra del tipo de transformación que es necesaria para lograr una organización más justa de la sociedad y la política iraquíes. Del mismo modo, reconocemos que la relación de la UNAMI con los jóvenes activistas civiles es una muestra de progreso. Agradecemos que la UNAMI haya creado una plataforma para el diálogo entre los representantes locales de la juventud y las altas instancias políticas locales.

San Vicente y las Granadinas encomia la colaboración constructiva entre la UNAMI y el Gobierno del Iraq en relación con las personas kuwaitíes desaparecidas y los ciudadanos de terceros países. Señalamos el éxito de esos esfuerzos, que se enumeran en el último informe (S/2020/133). Alentamos al Gobierno a seguir aprovechando los progresos realizados con respecto a la devolución de los bienes kuwaitíes desaparecidos, como la búsqueda de libros y archivos nacionales kuwaitíes.

Seguimos preocupados por las continuas protestas y las denuncias de abusos. Si bien el establecimiento de un comité para investigar las represalias contra los manifestantes es un paso positivo, instamos a que se realicen más progresos para que las personas y los grupos rindan cuentas. Además, alentamos a que se tomen medidas para la formación de un gobierno.

En nuestro empeño por ayudar al Gobierno del Iraq, recordamos los principios internacionales pertinentes, a saber, los de soberanía, no intervención y no injerencia. Esos son los pilares sobre los que podemos coexistir pacíficamente. El Iraq, como Estado soberano, tiene plena autoridad para ocuparse de sus asuntos internos de conformidad con el derecho internacional, sin ninguna injerencia externa. Ese derecho, profundamente arraigado en nuestro sistema basado en unas normas, no debe ser abrogado en la práctica. Debe ser respetado por todos los Estados, en particular los que operan en el Iraq, y, por lo tanto, dentro de los parámetros establecidos por el Gobierno. A ese respecto, son dignos de elogio el compromiso y los esfuerzos del Gobierno del Iraq

por colaborar de manera constructiva con la UNAMI. Es una relación beneficiosa para ambas partes y que las refuerza mutuamente, y por ello debe ser fomentada.

Son muchos los iraquíes que han sufrido a manos del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Seguimos profundamente preocupados por el hecho de que los componentes restantes del EIIL sigan llevando a cabo ataques. Es fundamental erradicar por completo a esos saboteadores para salvaguardar la reconciliación y el desarrollo del Iraq.

Deseamos reiterar que las cuestiones relacionadas con los conflictos y el desarrollo deben abordarse simultáneamente. Es necesario combatir la pobreza, el desempleo y la desigualdad, así como trabajar a favor de la urgente reconstrucción económica y social del Iraq. La reconciliación y la reconstrucción sostenibles solo pueden lograrse cuando van acompañadas de esfuerzos para salvaguardar la seguridad humana. La comunidad internacional sigue teniendo el deber de proporcionar a la República del Iraq todo el apoyo necesario para materializar sus posibilidades futuras a través del nexo entre la paz, la seguridad y el desarrollo.

Terminamos reafirmando nuestro apoyo a la UNAMI y al Gobierno del Iraq en su empeño por lograr una paz duradera y positiva.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le deseamos mucho éxito en la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y le aseguramos nuestro pleno apoyo y cooperación. Expresamos nuestro agradecimiento y aprecio a Bélgica por su excelente presidencia durante el mes de febrero. Damos la bienvenida al Embajador del Iraq a esta sesión informativa y expresamos nuestro reconocimiento y agradecimiento a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa, la primera desde que nos incorporamos al Consejo. Hemos visto muchas esperanzas, que compartimos, de un futuro mejor para el Iraq, primero en lo referente a la estabilidad y luego en lo que respecta a formar un nuevo Gobierno. El Iraq está emprendiendo un nuevo camino de reconstrucción nacional y desarrollo económico.

Nos alientan los avances que ha realizado el Iraq en los últimos meses, como ha informado el Secretario General (S/2020/140). Nos complace ver que el Gobierno del Iraq está adoptando una serie de medidas para satisfacer las demandas legítimas de su pueblo, prosigue sus esfuerzos en pro de la reconciliación nacional, está invirtiendo más recursos en la reconstrucción y está estrechando sus lazos con los países de la región.

Celebramos la aprobación por parte del Consejo de Representantes de las nuevas leyes relativas a la Alta Comisión Electoral Independiente y las elecciones.

Expresamos nuestro agradecimiento por los esfuerzos de la Representante Especial del Secretario General y de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) para ayudar al Gobierno y al pueblo iraquí. Tomamos nota del empeño de la UNAMI por aplicar la resolución 2107 (2013) y alentamos a las partes a que sigan cooperando en esa cuestión. Sin embargo, la situación en el Iraq sigue siendo difícil, especialmente en el contexto de las crecientes tensiones regionales. Compartimos la preocupación del Secretario General por el hecho de que, durante el período sobre el que se informa, continuaran diversas formas de violencia en Bagdad y en otras provincias, que se haya retrasado la formación de un nuevo Gobierno y que las condiciones de vida de la población en algunas zonas sigan siendo preocupantes, con alrededor de 1,8 millones de personas en situación de extrema necesidad. En esta etapa tan importante para el Iraq, deseamos destacar los siguientes puntos.

En primer lugar, pedimos a las partes implicadas que se esfuercen más para superar sus diferencias a fin de facilitar la formación de un nuevo Gobierno en aras de la estabilización de la situación política. El Gobierno del Iraq debe estar dispuesto a introducir reformas para satisfacer las aspiraciones de su pueblo, reformas que deben llevarse a cabo junto con políticas que fomenten la reconciliación, la unidad y la estabilidad nacionales.

En segundo lugar, una de las prioridades debe ser resolver las dificultades económicas del Iraq. Consideramos que el Gobierno del Iraq es quien debe hacerse cargo del desarrollo económico, pero que el apoyo y la asistencia internacionales son muy importantes. Pedimos a las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales y los Estados Miembros que sigan prestando asistencia al Iraq a ese respecto para que el país pueda gozar de una estabilidad duradera.

En tercer lugar, en estos momentos, la UNAMI desempeña un papel importante en el Iraq. Por ello, apoyamos a la Misión y la alentamos a seguir trabajando con eficacia, de conformidad con el mandato que le asignó el Consejo de Seguridad, para ayudar al Iraq con las reformas y en la consecución de un proceso político inclusivo.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera sumarme a otros oradores para felicitarlo a usted, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes

de marzo. Deseo asegurarle el pleno apoyo de mi delegación a su Presidencia. También quisiera hacer extensivo el agradecimiento de mi delegación al Representante Permanente de Bélgica, Excmo. Embajador Marc Pecsteen de Buytswerve, y a todo su equipo por su excelente Presidencia en el mes de febrero. También quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su amplia exposición informativa.

Ha habido muchos indicios alentadores de progresos en el proceso de reconstrucción y reforma del Iraq. Celebramos esos avances, ya que estamos convencidos de que, si todos invertimos de forma más general en el pueblo del Iraq, el proceso será un éxito. Con ese fin, Indonesia reafirma su apoyo a la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq y desea subrayar los siguientes puntos.

En primer lugar, en lo que respecta a la importancia de la estabilidad y la seguridad en el Iraq, ambos aspectos son las condiciones previas para el éxito de la recuperación posterior al conflicto y el desarrollo económico del país. En los últimos meses, hemos sido testigos de lo frágiles que son esas condiciones; cualquier error de cálculo podría hacer descarrilar cualquier progreso que se haya logrado hasta ahora. Sin embargo, nos alienta que las partes estén ejerciendo la máxima moderación y sigan decididas a apoyar al Iraq en su búsqueda de la paz y la prosperidad. El conflicto y las operaciones militares no son una opción para un país que ha sufrido una guerra durante tanto tiempo.

Indonesia apoya firmemente las actividades del Iraq para combatir los restos del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) con el apoyo de la comunidad internacional. Ahora hay que concentrar los esfuerzos en eliminar la amenaza que plantea el EIIL en el país. Consideramos que es crucial contar con el apoyo de todos, en particular de los países vecinos, y encomiamos las iniciativas del Iraq para seguir estrechando sus relaciones con sus vecinos.

En segundo lugar, en lo que respecta a los esfuerzos de construcción de la nación iraquí, mi delegación desea expresar una vez más su apoyo al Iraq en su camino hacia la democracia y la prosperidad de su pueblo. Instamos a que continúen las medidas emprendidas por el Gobierno para satisfacer las demandas de la población. También apoyamos las medidas que se están adoptando en relación con la reforma electoral y acogemos con satisfacción la aprobación de la ley sobre la Alta Comisión Electoral Independiente y el nombramiento de la nueva

Directora General de la Alta Comisión. Alentamos el nombramiento de más funcionarios en las altas esferas del Gobierno. También esperamos que se designe pronto a un nuevo primer ministro y se forme un nuevo gabinete, con miras a que se adopten rápidamente medidas para elaborar y aplicar reformas que satisfagan las aspiraciones de todos los grupos, incluidas las minorías.

En tercer lugar, en lo que respecta a las cuestiones humanitarias, como ha informado el Secretario General (S/2020/140), la agitación política sufrida recientemente ha planteado algunos problemas operativos y de seguridad para las operaciones humanitarias. A ese respecto, exhortamos al Gobierno iraquí a seguir facilitando que los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados presten asistencia humanitaria. Indonesia también sigue expresando su apoyo a los enérgicos esfuerzos encaminados a seguir avanzando en lo que respecta a los kuwaitíes desaparecidos y los nacionales de terceros países, así como a la devolución de los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos. No solo es una importante cuestión humanitaria, sino que también es de gran importancia para avanzar en la reconciliación entre los dos países.

Para concluir, quisiéramos manifestar una vez más nuestro apoyo a la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Alentamos sus diversos programas de reconstrucción y reforma en apoyo del pueblo y el Gobierno iraquíes emprendidos en cumplimiento de su mandato.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

En primer lugar, doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Una vez más, quisiera trasladar a mi buen amigo, el Representante Permanente de Bélgica, y a su equipo mi agradecimiento por su destacada labor durante su presidencia del Consejo de Seguridad el mes pasado. También agradezco a todos los oradores sus amables palabras y su confianza en China. Espero con interés trabajar en estrecha colaboración con todas las delegaciones para concluir las tareas que tenemos ante nosotros en el mes de marzo cumpliendo con nuestras responsabilidades de la mejor manera posible.

En la actualidad, la paz, la estabilidad y la reconstrucción del Estado del Iraq se encuentran en una etapa crucial. En un contexto de aumento de las tensiones en Oriente Medio y la región del Golfo, es particularmente importante salvaguardar la soberanía nacional, la independencia y la integridad territorial del Iraq. Todos los

países deben respetar plenamente la voluntad del pueblo iraquí y apoyar al Gobierno iraquí para que pueda hacer frente adecuadamente a sus problemas internos y externos y lograr la recuperación económica, la paz, la estabilidad, la reconstrucción nacional y la reconciliación nacional. A ese respecto, quisiera destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, debe crearse un buen clima que favorezca el diálogo político y la reconciliación nacional en el Iraq, ya que el proceso político interno del país se encuentra en una coyuntura importante. La comunidad internacional debe respaldar al Iraq en la gestión independiente de sus propios asuntos internos y en la respuesta a los problemas que afronta, desempeñando un papel constructivo, creando un entorno propicio y oponiéndose firmemente a la injerencia en los asuntos internos del Iraq. Toda acción militar en el territorio iraquí debe estar sujeta al consentimiento del Gobierno del país para evitar que el Iraq sea víctima de la geopolítica.

Entablar un diálogo pacífico y fructífero para lograr una reconciliación inclusiva y una coexistencia armoniosa reviste un interés fundamental para el pueblo iraquí. Celebramos que hayan mejorado las relaciones entre el Gobierno central del Iraq y el Gobierno Regional Kurdo, y continúen sus conversaciones y su diálogo sobre el petróleo, la distribución de los ingresos y las disposiciones de seguridad.

En segundo lugar, debemos seguir ayudando al Iraq a consolidar los resultados de sus esfuerzos de lucha contra el terrorismo y a salvaguardar la seguridad nacional. El Iraq ha hecho grandes sacrificios por la causa internacional de la lucha antiterrorista. Sin embargo, la amenaza de las fuerzas restantes del terrorismo sigue existiendo, y los esfuerzos por resolver la cuestión de los combatientes terroristas extranjeros y sus familias necesitan urgentemente el apoyo de todas las partes. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía del Iraq y su jurisdicción y apoyar al país en su empeño por llevar a los terroristas ante la justicia, de conformidad con las leyes nacionales pertinentes, y frenar el regreso y la expansión de las fuerzas terroristas y sus actividades. Debemos prestar apoyo al Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh para que lleve a cabo su labor de conformidad con su mandato y en estrecha consulta con el Gobierno del país en cuestión.

En tercer lugar, debemos promover activamente la recuperación económica del Iraq y acelerar su

reconstrucción. El desarrollo es una garantía fundamental de la paz. Acelerar la reconstrucción económica, aumentar la capacidad de la administración pública, mejorar la democracia y responder a las aspiraciones de la población son tareas importantes para el Iraq en su actual estado de desarrollo. La comunidad internacional debe ayudar firmemente al Iraq a explorar una vía de desarrollo que se ajuste a sus propias condiciones nacionales y cumplir con seriedad su compromiso de seguir prestando apoyo y asistencia al Iraq, ayudar al país en su recuperación económica, aliviar la situación humanitaria y proteger eficazmente los derechos de los grupos vulnerables, entre ellos las mujeres y los niños.

China apoya a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq para que continúe activamente su labor y espera que, de conformidad con su mandato, respalde los esfuerzos del Gobierno del Iraq encaminados a lograr la estabilidad y el desarrollo, y deje que el Iraq se haga cargo de sus propios asuntos. China apoya toda iniciativa que contribuya a mantener la estabilidad y el desarrollo del Iraq. Seguiremos trabajando en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta participando activamente en la reconstrucción de los sectores de la energía y la infraestructura del Iraq, entre otras cosas, ayudando al país a reforzar su capacidad, capacitando a más profesionales y técnicos y aumentando su capacidad de autodesarrollo. Además, China continuará proporcionando artículos humanitarios y ayuda económica al Iraq y ayudará al pueblo iraquí a hacer frente a diversas dificultades y desafíos, a mejorar la situación humanitaria y a lograr la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante del Iraq.

Sr. Bahr Aluloom (Iraq) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, permítaseme que felicite a la delegación de la República Popular China por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes. Les deseamos mucho éxito. Asimismo, doy las gracias al Representante Permanente del Reino de Bélgica por su notable dirección del Consejo en el mes pasado.

Acojo con beneplácito la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert. Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General, de fecha 20 de febrero, sobre la aplicación de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2020/133), así como de su informe

de 21 de febrero sobre la aplicación de la resolución 2470 (2019) del Consejo de Seguridad (S/2020/140).

Los iraquíes llevan cinco meses protestando, exigiendo cambios, reformas económicas y el fin de la corrupción. Los manifestantes han logrado que sus voces sean escuchadas tanto por el Gobierno como por los agentes políticos, religiosos y sociales.

En cuanto al conflicto en la región, no es ningún secreto que el Iraq fue blanco de ataques en enero. Esos ataques violaron nuestra soberanía y han tenido un efecto negativo en la estabilidad del país. En lo que respecta a la lucha contra el terrorismo, nuestras fuerzas de seguridad continúan luchando contra los remanentes de la organización terrorista Dáesh después de haber liberado todas nuestras ciudades, hasta el punto de que ahora ningún territorio iraquí está controlado por terroristas, gracias a los sacrificios de todo tipo realizados por esas fuerzas y al apoyo de la comunidad internacional. El Iraq se encuentra ahora en el umbral de una nueva era de estabilidad y aguarda con interés las nuevas perspectivas de labor conjunta, a fin de establecer la vida socioeconómica que los iraquíes merecen.

A pesar de la difícil situación vivida en el Iraq recientemente, en los últimos meses se han celebrado intensas consultas políticas con el fin de atender las legítimas demandas de los manifestantes en cuanto a la consecución de las reformas esperadas, que también cuentan con el apoyo de la más alta autoridad religiosa del país. Sobre esta base, el 1 de febrero, el Presidente de la República del Iraq, Sr. Barham Salih, encomendó al Sr. Mohammed Tawfik Allawi que formara un nuevo Gobierno. En una carta dirigida al Presidente con fecha 1 de marzo, el Sr. Allawi se disculpó por no haber podido formar un nuevo Gobierno. El Presidente de la República encomendará a otro candidato la formación del Gobierno, de conformidad con las disposiciones de la Constitución y con los plazos que en ella se especifican.

En lo que respecta a los preparativos para una pronta celebración de elecciones en nuestro país en respuesta a las demandas de los manifestantes, el 5 de diciembre de 2019 se promulgó una ley, elaborada por la Alta Comisión Electoral Independiente, que garantiza la celebración con mayor transparencia de elecciones justas y libres, en consonancia con las reformas que exige la población. Fueron elegidos nueve miembros nuevos —siete jueces y dos asesores— para la Junta de la Alta Comisión Electoral Independiente, en presencia de los representantes de las Naciones Unidas, los medios de comunicación, las organizaciones no gubernamentales

y los sindicatos. Se designó a una jueza para presidir la Junta de Comisionados, lo que constituye un avance importante y sin precedentes en cuanto a la participación de las mujeres en los procesos del Estado de adopción de decisiones de alto nivel. Además, este es un incentivo para que las mujeres participen en el proceso político.

En cuanto a la ley electoral, que fue aprobada en el Parlamento iraquí a finales del año pasado, se considera que constituye un cambio importante con respecto a las leyes electorales anteriores. La nueva ley garantiza una representación más justa de los diferentes sectores de la sociedad, gracias a los nuevos mecanismos de determinación de las circunscripciones electorales y a la ampliación de la participación de los jóvenes en la vida política. La ley reduce la edad mínima para poder ser elegido parlamentario, que pasa de los 30 a los 25 años.

El Iraq espera que la comunidad internacional desempeñe un papel importante, al ayudarnos a celebrar las próximas elecciones mediante la prestación de la asistencia técnica necesaria. En este sentido, pedimos a las Naciones Unidas que proporcionen todos los recursos técnicos necesarios para garantizar el éxito de las próximas elecciones, de conformidad con el mandato de la UNAMI.

El Iraq reconoce la importancia de los derechos básicos y las obligaciones internacionales, en particular los derechos humanos, como el derecho a la vida, el derecho de reunión o manifestación pacífica y la libertad de expresión, y se compromete a respetarlos. El Gobierno continúa cumpliendo con sus responsabilidades de proteger al pueblo iraquí. Por lo tanto, mi Gobierno condena y rechaza todo tipo de violencia.

Las fuerzas de seguridad, siguiendo instrucciones del Gobierno, han ejercido la máxima moderación al hacer frente a los desafortunados incidentes ocurridos durante las manifestaciones. Algunos elementos infiltrados han tratado de socavar y subvertir el movimiento pacífico de los manifestantes, con la intención de desacreditar tanto a las fuerzas de seguridad como a los manifestantes pacíficos. Las instrucciones que las fuerzas de seguridad reciben de sus mandos prohíben el uso de cualquier tipo de munición activa contra los manifestantes, así como la opción de lanzarles directamente gas lacrimógeno. La cifra de víctimas mortales ha disminuido recientemente, a pesar de las constantes protestas en las provincias centrales y meridionales del Iraq. Ello puede atribuirse a los incansables esfuerzos del Gobierno interino para aplicar el conjunto de reformas que anunció. Actualmente, entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad hay una gran

cooperación para asegurar la celebración de protestas pacíficas y el bloqueo de los infiltrados.

Entre tanto, el Gobierno ha tomado medidas para restablecer la estabilidad y asegurar la normalidad a pesar de la situación existente en mi país. El Comando de Operaciones de Bagdad y el Ayuntamiento de Bagdad han logrado restablecer la normalidad y han abierto los mercados y las calles, y también han levantado gradualmente las restricciones de seguridad impuestas en Bagdad, en particular en la Zona Internacional, y en las demás ciudades y provincias.

Las disposiciones aplicables de la Constitución iraquí prohíben la injerencia en los asuntos internos de otros Estados y estipulan que el Iraq debe resolver todos los conflictos de manera pacífica. Además, la Constitución hace hincapié en la necesidad de preservar los intereses vitales del Iraq. Por ello, mi Gobierno se niega a ser el campo de batalla de conflictos regionales. El respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq es una exigencia nacional inquebrantable, que no se debe desatender bajo ningún pretexto y en ninguna circunstancia.

A principios de este año, en cuatro cartas dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad y al Secretario General (S/2020/15, S/2020/26, S/2020/55 y S/2020/84), el Iraq condenó los ataques que habían violado su soberanía, en contravención de los principios del derecho internacional. Asimismo, hacemos hincapié en que el Iraq estaba decidido a velar por que su territorio no se utilizara para atacar a ningún otro Estado.

Reconocemos la importancia de que la comunidad internacional apoye al Iraq y lo ayude a hacer frente, por medios jurídicos y diplomáticos, a cualquier violación cometida en su territorio. Los asociados regionales e internacionales del Iraq deberían apoyar al país en sus esfuerzos orientados a restablecer la estabilidad y lograr la reconstrucción. Por ello, exhortamos al Consejo de Seguridad a que haga hincapié en la necesidad de respetar la soberanía del Iraq, sin socavar su seguridad, y de contribuir a los esfuerzos iraquíes orientados a lograr la estabilidad.

En cuanto a los ataques contra la Embajada de los Estados Unidos en el Iraq y contra el Consulado de la República Islámica del Irán en Al-Nayaf, mi Gobierno ha rechazado y condenado esas violaciones y ha establecido comités de investigación. Reafirmo ante el Consejo que mi Gobierno mantiene el compromiso de proporcionar la protección necesaria a todas las misiones diplomáticas acreditadas en el Iraq, de conformidad con lo dispuesto en la Convención de Viena sobre Relaciones

Diplomáticas, de 1961, y en la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares, de 1963.

Los remanentes de la organización terrorista Dáesh siguen suscitando preocupación en lo que respecta a la seguridad. Los desplazamientos de sus integrantes desde Siria hacia el Iraq continúan amenazando la seguridad y la estabilidad de mi país. Hay que hacer frente a esta situación por medio de esfuerzos internacionales conjuntos, lo que exige que la comunidad internacional continúe cooperando en materia de lucha contra el terrorismo y apoyando y adiestrando a las fuerzas de seguridad iraquíes. A este respecto, quiero dar las gracias a todos los miembros de la comunidad internacional que prestaron asistencia a las fuerzas de seguridad iraquíes, sin la cual mi país no habría podido repatriar al 80 % de los desplazados internos a sus lugares de origen.

En cuanto al tratamiento de los elementos de Dáesh detenidos por las autoridades iraquíes, nuestro país ha informado a sus respectivos países de que dichas personas se encuentran detenidas por las autoridades iraquíes competentes y de que en la investigación y el enjuiciamiento están plenamente garantizados los derechos de todos los acusados. Asimismo, garantizamos su derecho a reunirse con representantes de sus embajadas en todas las etapas del juicio, a la espera de la sentencia.

El Iraq afirma que todo tipo de asistencia en forma de adiestramiento militar, tecnología avanzada o suministro de las armas necesarias para luchar contra la organización Dáesh deberá prestarse a petición del Gobierno, de conformidad con los acuerdos bilaterales y multilaterales.

En cuanto a la repatriación de los familiares de elementos de Dáesh a sus respectivos países, el Iraq todavía debe elaborar programas para el retorno a sus lugares de origen. En este sentido, los países interesados, en coordinación con el Gobierno del Iraq, deben adoptar decisiones urgentes en relación con el regreso de esas familias a sus países. Esta situación supone una gran carga para mi país.

Mi país da las gracias a Turquía, la Federación de Rusia, Tayikistán, Azerbaiyán, Alemania, Francia, Suecia, Georgia, Belarús, Ucrania, Argelia y Uzbekistán por su respuesta a la petición de las autoridades iraquíes de que acepten a aquellos de sus ciudadanos que fueron miembros del grupo terrorista Dáesh, lo que representó la extradición de 828 personas en total. Desde esta tribuna, mi Gobierno insta a los demás países a los que se ha dirigido a que acepten el regreso de aquellos de sus ciudadanos que sean mujeres, jóvenes o niños que aún no hayan alcanzado la edad de responsabilidad penal.

A fin de erradicar completamente el terrorismo, el Iraq espera con interés cooperar con los países hermanos y amigos, así como con las organizaciones regionales e internacionales que trabajan en el ámbito de la seguridad. Además, espera seguir contando con el apoyo de la comunidad internacional para luchar contra el terrorismo, así como obtener asistencia técnica para las investigaciones penales y para localizar las fuentes de financiación de la organización Dáesh y las cuentas de las personas y entidades que colaboran con ella.

En lo que respecta a las víctimas del terrorismo, sigue siendo urgente intensificar los esfuerzos orientados a la rehabilitación y la reintegración de los hombres, las mujeres y los niños afectados por el terrorismo, en particular en las zonas liberadas. Mi Gobierno, por conducto de diversas instituciones competentes, como el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, el Ministerio de Justicia y el Departamento de Empoderamiento de la Mujer, dependiente de la Secretaría del Primer Ministro, y en cooperación con los organismos especializados de las Naciones Unidas, tiene previsto establecer programas para asegurar la reintegración en la sociedad de esas personas, incluidas las que se encuentran en campamentos y centros de detención. El Iraq busca más cooperación y apoyo en este ámbito.

La cooperación entre el Iraq y Kuwait es una de nuestras principales prioridades en lo que respecta a nuestras relaciones con el fraternal Estado de Kuwait y la cooperación con las Naciones Unidas. Subrayamos que mi país está plenamente decidido a aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y no escatimará esfuerzos a fin de cumplir sus obligaciones para con la comunidad internacional. En este sentido, me complace informar a los miembros del Consejo sobre los últimos acontecimientos relacionados con esta cuestión, en particular en lo referente al párrafo 4 de la resolución 2107 (2013). Mi Gobierno ha logrado lo siguiente.

El Iraq está tomando medidas para cumplir las obligaciones que le atañen en relación con las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos. Como dijo la Sra. Hennis-Plasschaert, el 29 de enero se encontraron en la provincia de Al-Muthanna los restos de 21 personas desaparecidas. Esperamos que el análisis en curso dé resultados positivos. También se entregaron varios restos a la parte kuwaití el 8 de agosto de 2019. A ese respecto, mi Gobierno insta a la fraternal parte kuwaití a que le informe lo antes posible de los resultados de las gestiones para determinar la nacionalidad de las personas cuyos restos se entregaron.

Destacamos la voluntad del Iraq de continuar con sus esfuerzos para cumplir sus obligaciones financieras en lo que respecta a la indemnización de Kuwait, en relación con la cual el Iraq pagó una suma adicional de 250 millones de dólares el 28 de enero.

Recientemente se han realizado progresos en las relaciones entre el Gobierno central y el Gobierno regional. Se han celebrado con éxito consultas entre funcionarios de ambas partes, en particular después de sus reuniones, que dieron lugar a un acuerdo inicial sobre el presupuesto federal para 2020, así como sobre cuestiones relacionadas con los ingresos del petróleo. El Gobierno federal está tratando de concluir las conversaciones con el Gobierno Regional del Kurdistán del Iraq a fin de llegar a un acuerdo definitivo entre las dos partes tras la formación del nuevo Gobierno.

Para concluir, agradezco al Secretario General el apoyo que ha dado al Iraq al hacer hincapié en la necesidad de respetar su soberanía e integridad territorial. También agradecemos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y a su Jefa sus esfuerzos en ese sentido. Esperamos que tras la derrota total de Dáesh, la comunidad internacional siga apoyando al Iraq y a su pueblo para que se mantengan fuertes y firmes, así como para que puedan hacer realidad sus aspiraciones. Mi Gobierno da las gracias a Francia, Alemania y Dinamarca por apoyar los proyectos de desarrollo del Iraq y los esfuerzos del Iraq y de la Misión en el ámbito de la remoción de minas.

Permítaseme terminar mi declaración reiterando la voluntad de mi Gobierno de trabajar con seriedad para

garantizar el bienestar y la prosperidad de nuestro pueblo mediante el cumplimiento de nuestras obligaciones internacionales y nacionales, así como de defender la buena gobernanza conforme a lo establecido en la Constitución y nuestras leyes nacionales, con miras a alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que tienen una alta prioridad en el programa de nuestro Gobierno.

Deseo hacer notar aquí la declaración formulada por el Ministerio de Planificación del Iraq el 16 de febrero, en la que se indica que la tasa de pobreza en el Iraq disminuyó en los dos últimos años, de 2018 a 2019, en comparación con 2014, lo que demuestra que el Gobierno concede gran importancia al desarrollo de la economía de nuestro país y a la creación de oportunidades de empleo, a pesar de que también lucha contra el terrorismo. Confiamos en que la comunidad internacional trabajará sin descanso para apoyar los esfuerzos de mi Gobierno en ese sentido, porque la seguridad internacional depende de la seguridad interna en todos los Estados del mundo.

También deseo dar las gracias a los miembros del Consejo por apoyar la soberanía del Iraq, por abordar todos los desafíos que enfrenta y rechazar la posibilidad de ese país se convierta en un campo de batalla de terceros.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.